CONCEPTUALIZACIÓN DE LA SALUD

1- EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE SALUD:

En la historia de la salud, los conceptos y su filosofía fueron cambiando con el tiempo. Desde un concepto mágico cuyos orígenes pueden rastrearse hasta la antigüedad a fuertes paradigmas médico-biológicos, llegando al concepto actual donde se incluye la amplia gama que enmarca lo social y ecológico.

Para entender cómo fueron evolucionando los conceptos podemos diferenciar modelos que en diferentes momentos de la historia han mantenido una mayor o menor vigencia en Salud Pública, y por ende han incidido en las prácticas de promoción de la salud, de la prevención de enfermedades, y de la educación en salud.

- **Modelo Sobrenatural**: la salud o su ausencia dependen de fuerzas sobrenaturales.
- **Modelo Biológico**: se centra en los cambios biológicos para explicar la salud y enfermedad. Es importante tener en cuenta que este modelo dio origen al enfoque biomédico que persiste aún y que privilegia las intervenciones curativas a las de promoción y prevención.
- **Modelo Ecológico Tradicional**: este modelo con la conocida tríada agente-huésped-medio ambiente, sigue siendo útil pero ha evolucionado ampliando sus elementos; el agente ya no es sólo un microorganismo sino también cualquier condicionante no saludable, el huésped se amplía al complejo bio-psico-social y el ambiente incluye todos los factores físicos, biológicos, sociales, culturales, políticos, que forman un determinado entorno.
- **Modelo Bio-psico-social**: concepción holística de interrelaciones complejas. Se exalta hoy mucho pero el problema es que sigue muy centrado en la explicación de la salud a nivel del individuo, lo cual es limitante.
- **Paradigma social** – **ecológico**: este modelo plantea a la salud como la resultante de una combinación de elementos que abarcan: el contexto político –las políticas ambientales, sociales, económicas del país y en especial las políticas de salud-; el entorno físico, económico y social; las características de los servicios y del sistema de salud; las condiciones socio – culturales y las conductas personales que éstas favorecen o promueven y, por último, las características y competencias de cada individuo tales como su nivel de educación, de ingresos, su estatus social, su carácter o personalidad. De este modelo resulta el hecho de que para mejorar la salud son necesarias acciones que trascienden el campo de la medicina tal como se entiende desde el enfoque biomédico.

Si bien puede decirse que el concepto de salud "ha ido evolucionando a lo largo de la historia" desde un modelo sobrenatural, pasando por un modelo biológico, Ecológico Tradicional, Bio-psico-social y social – ecológico, la realidad es que en la actualidad todos estos modelos conviven resultando de ello un panorama extraordinariamente complejo.

El concepto de salud es un concepto múltiple, dinámico, abierto y en constante revisión. A continuación citaremos algunos referentes históricos del concepto de Salud.

Galeno en el año 129 dijo: "Salud es el estado de perfecta armonía entre mente y cuerpo. Situación de perfecto equilibrio, de armonía perfecta. Pero hay distintos grados de salud: se opone el individuo absolutamente sano, respecto al enfermo. A mitad de distancia entre ambos, aparece el bienestar, ni sanos ni enfermos. Entre aquellos extremos se ubican todos los diferentes matices de salud y enfermedad". Aquí Galeno circunscribe la salud desde la mente y el cuerpo dejando de lado todo lo que rodea al individuo y da un concepto de salud absolutamente en oposición a la enfermedad.

La **Organización Mundial de la Salud** (O.M.S.), organismo especializado de las Naciones Unidas (O.N.U.), el día 7 de abril de 1948 en su constitución definió a la salud como "el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de la enfermedad". Este nuevo concepto de la O.M.S. reintroduce nociones y actitudes de la antigüedad clásica hacia el cuerpo humano para definir la salud como algo positivo, como algo distinto más allá de no estar enfermo y como una condición de bienestar mental, además de físico. Todavía avanza más hasta incluir algo tan difícil de precisar como el bienestar social en un mundo formado por naciones de tan distinto nivel y, en su gran mayoría, estratificadas internamente en grupos y clases de diversos grados de bienestar social. La salud no es por lo tanto simplemente la ausencia de enfermedad: es algo positivo
Han transcurrido muchos años desde aquel 7 de abril de 1948 en que se dio la definición de la O.M.S. Muchos la criticaron como un slogan, como una vaga

expresión de ideales, más bien que como un instrumento operacional en el estudio o mejoramiento de la salud individual o colectiva.

La idea y la expresión de "completo estado de bienestar" se evidenció pronto como irreal: la salud y enfermedad no son categorías o estados nítidamente diferenciados sino son parte de un continuo equilibrio de diversos factores naturales y sociales en permanente interacción. Es muy difícil, casi imposible, alcanzar un completo estado de bienestar, sino grados variables de bienestar individual.

Se ha discutido y discute mucho todavía sobre esa definición, pero el valor de la misma, y hay que reconocerlo a pesar del tiempo, es que nos indujo a pensar en términos positivos de la salud y nos permitió, a partir de ella, generar ideas, análisis, discusiones, consensos que nos ayudan a seguir trabajando para que todas las personas de la tierra puedan gozar de una "buena salud".

El concepto de salud debe tomar en cuenta al ser humano como un ser total. De este principio surgió el término de **Salud Holística**. Se entiende por holístico aquello que pretende observar la persona en su totalidad más que analizar cada una de sus partes.

Este enfoque del concepto de salud vislumbra las dimensiones físicas, mentales, sociales, emocionales y espirituales de manera interdependiente e integrada en el ser humano, el cual funciona como una entidad completa en relación al mundo que le rodea.

En el año 1956, **René Dubois** expresó lo que para él significaba salud: "Es un estado físico y mental razonablemente libre de incomodidad y dolor, que permite a la persona en cuestión funcionar efectivamente por el más largo tiempo posible en el ambiente donde por elección está ubicado". En esta definición, Dubois, circunscribe a la salud entre dos dimensiones, una física y la otra mental, pero señala algún concepto sobre el ambiente de elección como parte del bienestar.

Muchos autores, entre ellos **Milton Terris** (1964), no están de acuerdo con la definición de la O.M.S. a la que considera utópica, estática y subjetiva. Según él debería eliminarse la palabra "completo" de la definición, ya que la salud como la enfermedad no son un absoluto. Hay distintos grados de salud, como hay distintos grados de enfermedad.

Además para **Terris,** tanto la salud como la enfermedad tienen dos aspectos, uno subjetivo y otro objetivo. El primero (subjetivo) es el bienestar (sentirse bien o mal en diferentes grados), mientras que el segundo (objetivo) es la capacidad de funcionar (funcionamiento o limitación en diferentes grados).

Siguiendo esta línea de razonamiento, Terris propone modificar la definición de la O.M.S. y define la salud como un estado de bienestar físico, mental y social, con capacidad de funcionamiento y no únicamente la ausencia de afecciones o enfermedades.

Esta definición es dinámica y operativa, ya que para la mayoría de las personas estar en buena salud es equivalente a la suma de "bienestar" y "capacidad de funcionar": sentirse bien, estar bien, no tener molestias ni sufrimientos, poder trabajar o estudiar y poder relacionarse normalmente con sus semejantes, gozando de las satisfacciones que proporciona la vida en la comunidad.

Según **G. Molina** "el estado de salud" de una comunidad es la suma del estado de salud de los individuos que la componen, distribuidos en grupos, clases y sectores sometidos a distintas condiciones genéticas, económicas, sociales y culturales que determinan un muy diverso estado de salud en cada grupo. "Nivel de salud" es la expresión habitual para designar nuestra tentativa de cuantificar el estado de salud de una colectividad. No se dispone de buenos métodos de medida de indicadores del estado de salud colectivo ni individual. La forma habitual sigue siendo el nivel de enfermedades, muertes o incapacidades, es decir, la ausencia de salud.

Para **Jorge Orgaz** salud es el estado en que el individuo puede ejercer y ejerce normalmente todas las funciones biológicas, sociales y culturales potenciales. Para el individuo concreto salud es una sensación (es sentirse sano). La salud y la enfermedad no serían mundos apartes sino unidos: todos padecemos algo y sufrimos de algo, aún sintiéndonos sanos. El individuo está en constante posibilidad de desequilibrio. Una insignificancia puede ser suficiente: una corriente de aire, una comida común, un estado de fatiga, una emoción.

CONCEPTUALIZACIÓN DE LA SALUD

Para **Alejandro Garretón Silva** se pueden reconocer o establecer atributos fundamentales y que caracterizan el estado de salud. Entre ellos, tres son los más importantes:

- **Dinamismo**: es decir el estado de salud es algo en marcha, progresa, cambia, muda, evoluciona.
- **Armonía**: en todos los componentes del ser humano, es decir, proporción, regularidad, medida. Armonía de la estructura, es decir anatomía macro y microscópica. Armonía de las funciones, es decir metabolismo en toda su extensión, secreciones, mecanismos reflejos, fenómenos bioquímicos, modificaciones enzimáticas, el medio interno en su más amplia expresión. Armonía de la esfera psíquica, entre la mentalidad creadora, la conciencia, la sensación de bienestar, la conducta, la moral, es decir el conjunto de acciones y reacciones de naturaleza espiritual. Finalmente, la perfecta armonía entre las estructuras, las funciones y la actividad psíquica.
- **Silencio**: que constituye el fenómeno más singular de la salud; es necesario considerarlo como la ausencia de ruido, de queja, de protesta. Los movimientos de cualquier orden, la respiración, el roce articular en cualquier movimiento o esfuerzo, la circulación sanguínea que mueve diariamente una gran masa líquida, la función renal que regula una enorme cantidad de líquido en pocos minutos; todos se desarrollan en medio de un silencio impresionante y profundo.

Estos tres elementos básicos, dinamismo, armonía y silencio, son de por sí inestables, frágiles. Sólo gracias a la extraordinaria elasticidad de los medios de compensación y de equilibrio, se mantienen en su conjunto y constituyen lo que Cannon llamó homeostasis.

Según el modelo de la **tríada ecológica**, en un análisis de las enfermedades es necesario considerar la participación de tres factores principales: el agente causal, el huésped y el ambiente en el cual los dos primeros existen. Este último ejerce una influencia preponderante en la naturaleza de las interacciones que se producen entre agente y huésped.

Salud sería el equilibrio entre el huésped, el agente y el medio en que estamos viviendo. La salud y la enfermedad representan variaciones de un mismo proceso de relación entre un ser determinado y los estímulos del medio que lo rodea; son manifestaciones de grado de capacidad para adaptarse a situaciones del ambiente, y el hombre reacciona, directa o indirectamente, con todos los elementos que existen en su medio, sean de carácter físico, biológico, psicológico o social. Por estas razones no puede aceptarse una causa única para cada enfermedad sino causas múltiples o **multicausalidad**, entre las cuales una se diferencia como agente causal que puede identificarse.

Todas las enfermedades, transmisibles o no, responden a una red de causalidad, resultando de la interacción entre el agente (causa necesaria pero no suficiente) y el huésped, en un medio físico, biológico, psicológico, social y económico determinado, siguiendo las leyes generales de todo fenómeno ecológico. La salud, por lo tanto, es el equilibrio entre el agente y el huésped, con la participación favorable del medio.

Citaremos por último una definición de salud actual, pero obviamente no única ni definitiva: “la salud es el logro del más alto nivel de bienestar físico, mental y social y la capacidad de funcionamiento que permitan los factores sociales, en los que viven inmersos los individuos y la colectividad”.

Hoy se ha ampliado el concepto de Salud entendiéndola como el conjunto de acciones tendientes a proveer un “modo de vida saludable” a la población. La esfera curativa en este esquema ocupa el lugar de ser un ítem de importancia entre otros de no menor importancia, tales como la promoción de la salud y la prevención, lejos de ser el último.

A lo que otrora se entendía como el enfermo (la patología del órgano), actualmente se le van sumando otros aspectos que hacen a su modo de vida.

De esta manera **interesan primordialmente a la faz preventiva los hábitos sociales** que la perjudican como el tabaquismo, la drogadicción, la sensación de angustia, el stress, la subalimentación, la alimentación en exceso o de calidad inadecuada, la seguridad laboral, los accidentes de tránsito, los problemas de la minoridad, del adolescente, el niño y la mujer maltratada, la relación de pareja, la jubilación temprana, la posibilidad de una vejez activa (la mayor incidencia de muerte se da en los primeros años de jubilado), los sectores marginales, los desastres naturales, los problemas clásicos todavía en vías de solución como las zoonosis, las enfermedades infecciosas, la violencia, el cáncer y las enfermedades cardiovasculares, las endemias

y las epidemias nuevas, los suicidios y los homicidios, que en algunos grupos etarios aparecen como primera causa de muerte, las enfermedades crónicas degenerativas en franco aumento en las que la terapéutica tiene poco espacio de acción, tan sólo para nombrar algunos elementos de una creciente lista.